

Entrevista de Simone Marino-Cicinelli a Cecilia Eudave. *Bestiaria vida*: una novela de lo inusual

Se mueve en baremos no usuales, infrecuentes, rebasa la realidad sin entregarse a la fantasía.

(Alemany Bay, 2018: 14)

Así la realidad se da la mano con la fantasía.

(Noguerol, 2014: 61)

INTRODUCCIÓN

Mexicana, profesora, polifacética y capaz de absorber al lector y volcarlo hacia una realidad que muchos han definido como neofantástica, pero que, en los últimos años, se ha vuelto mucho más subjetiva, espejo del pensamiento, de las emociones y de nuestra condición humana, Cecilia Eudave aparece en el mundo literario con *Técnicamente humanos* publicado en 1996 por la editorial *Plenilunio*. Es autora de diferentes textos narrativos que la crítica especializada considera como verdaderas obras maestras de la literatura contemporánea mexicana y han tenido no solo un amplio reconocimiento a nivel internacional sino que están contribuyendo al desarrollo de nuevas y variadas perspectivas sobre lo fantástico. Entre ellas, cabe mencionar *Registro de imposibles* (2000) y *Para viajeros improbables* (2011), *Técnicamente humanos y otras historias extraviadas* (2010), *En primera persona* (2014) y *Microcolapsos* (2017), reeditado en mayo de 2019 en la colección “Las puertas de lo posible”. Dignas de mención son también las novelas para niños y jóvenes como *Pesadillas al mediodía* (2010) y *El enigma de la esfera* (2008), y los cuentos infantiles *Papá Oso* (2010) y *Bobot* (2018).

Además, Eudave –quien, en *Sobre lo fantástico mexicano* (2008), reúne algunos de sus artículos dedicados a escritores que considera pertenecientes al género fantástico– recibe varias menciones honoríficas y el Premio Nacional de Novela Corta “Juan García Ponce” para *Bestiaria vida* (2008), publicada, por primera vez, en Yucatán en 2008 por la editorial *Ficticia* y en España en mayo de 2018 por *Eolas ediciones*.

El recuerdo, la infancia como realidad grotesca y el laberinto son algunos de los temas más característicos no sólo de su escritura en general, sino también de *Bestiaria vida*, novela que podríamos acercar al que la catedrática de la Universidad de Alicante Carmen Alemany Bay ha llamado “narrativa de lo inusual”:

La narrativa de lo inusual vendría a ser una mezcla híbrida de la representación de la realidad tradicional y una realidad insólita, su síntesis. Si la realidad es la tesis y lo insólito su antítesis, la síntesis sería la realidad inusual que trata de sintetizar, de armonizar los opuestos: un péndulo que oscila entre lo insólito y la realidad convencional o convenida. Ahora bien, si en lo fantástico lo real está al servicio de este; en los textos inusuales lo fantástico está al servicio de lo real. (Alemany, 2018: 11)

Entrevista por correo a Cecilia Eudave

PRIMERA PARTE DE LA ENTREVISTA – 8 DE MAYO DE 2018

Así estoy, sólo que yo he extraviado mi vida, pues ya no sé si estoy en ésta o en otra inventada por la misma que habita ésta que no reconoce a ratos.
(Eudave, 2018: 101)

Simone Marino-Cicinelli: Muy buenos días, Cecilia. Es un placer para mí dirigirte estas preguntas, contar contigo y disfrutar de tus palabras. Hace ya algún tiempo, en una entrevista, dijiste que estabas sorprendida de que culturas ajenas a la tuya, como la oriental o la europea, pudieran apreciar tus libros. A partir de esta popularidad internacional, te hago las inevitables preguntas que abren esa pequeña conversación: ¿de dónde sale ese talento de escribir, si así se le puede llamar?, es decir, ¿por qué y para quién empezaste a escribir? ¿Es el lector quien elige el escritor o al revés?

Cecilia Eudave: Escribir siempre trae consigo una sorpresa, un asombro que necesariamente debe tocar muchas fibras sensibles a nivel del pensamiento como de las emociones. No puedo comenzar a escribir sin el temor, o la sospecha, de que el resultado no llegue a conmover, es decir, a tocar algo que nos es común a todos: nuestra condición humana. De ahí que no importa si el lector de mis textos es próximo a mi cultura o no, porque algo que nos hermana son las emociones y también su proceso de intelectualización: cómo intentamos integrarlas a lo propio para leer un texto. Cuando lo descubrí, dejó de parecerme extraño que “El abominable hombre del trabajo” de mi novela *Bestiaria vida* encontrara su homónimo en Alemania; o que un adolescente de Corea del Sur se sienta igual de atrapado que uno mexicano, y descubra que en el espejo en el que se mira todos los días lo acecha una criatura, su otro yo. Por otra parte, no sé si yo elijo a mis lectores o ellos a mí. Creo que es una cuestión de empatía, de pronto, el lector y yo logramos compartir una perspectiva semejante, que no igual ciertamente, pero ello les permite adentrarse con más entusiasmo en las historias. Una especie de frecuencia que escucho y escuchan. Y, bueno yo soy una escritora afanosa, no sé si talentosa, pero me afano en escribir y en hacerlo cada vez un poco mejor.

(SM-C): Yo, como lector, he pensado siempre que un escritor está hecho de sus experiencias personales, de lo que verdaderamente ha vivido y que reproduce, aunque inconscientemente, en sus libros, sean historias reales o fantásticas. Escribe para los demás, pero también para sí mismo. Escribe también para ocultarse tras una máscara que adopta el protagonista pero que refleja el escritor. ¿Estás de acuerdo?

(CE): Todo lo que yo escribo me es muy próximo en sentido literal o figurado. No siempre lo he vivido como una experiencia personal, pero sí lo he observado en gente que me es muy próxima. De ello extraigo las emociones con las que visto a mis personajes, de ellos saco los gestos, las manías, su patetismo como su humanidad. He optado por géneros y discursos menos convencionales para contar mis-sus historias

porque eso libera a mis textos de los convencionalismos y una realidad extremadamente polarizada con la ficción. Lo real es real si crees en ello, está en tu cabeza, se desliza en ti, establece conexiones con su contexto, pero al final es una de tantas representaciones de la realidad. Tú escoges, tú eliges cómo quieres ver el mundo que te habita, ese que crees que habitas. Siempre llevamos máscaras como lectores o escritores lo importante es sentirnos cómodos con ellas para poder disfrutar del carnaval de la escritura.

(SM-C): Si te parece, hablemos de *Bestiaria vida*, novela con la que ganaste el Premio Nacional de novela “Juan García Ponce”. ¿Por qué crees que este libro tuvo tanta repercusión y aceptación popular y crítica?

(CE): La vida y trayectoria de un libro siempre es un misterio, no sabes cuál será su ruta, si triunfarán o serán olvidados. Yo escribí esta novela por una pulsión vital, una necesidad de resumir mi paso de una juventud curiosa a una madurez un tanto asfixiante. Es una novela de entre siglos, que propone mi entrada al XXI, como la de muchos otros, con todo el desencanto de un siglo XX y todas las falsas promesas del venidero. Entonces, decidí contar una historia íntima, cargada de violencia, ciertamente, pero de introspección. Los grandes acontecimientos impactan y nosotros somos sus daños colaterales, generaciones fracturadas por las presiones de diversas índoles, sin tiempo de mirar hacia dentro y observar como nuestro núcleo vital se desgaja y nos desgaja, sin comprender que somos el resumen y el resultado de una familia que vive su momento histórico y nos determina. Por otra parte, los temas de la locura, la memoria, el olvido y la muerte me son muy próximos quizá porque también han sido producto de las fuertes crisis que ha atravesado mi país. Estoy de acuerdo con Anadeli Bencomo —que también se acercado críticamente a la novela—, cuando habla de “subjetividades anómalas” propias de la narrativa de finales del XX y principios de siglo XXI, en donde me incluye junto a otros escritores. Ella se refiere a este fenómeno donde el sujeto social encubre al individuo creando figuras antiheroicas, buscando señales para librar las batallas personales, expulsadas del nuevo paraíso prometido. De ahí que surja una nueva forma de narrar, entre un grupo de escritores que, sin ser grupo, comparten esta perspectiva: la narrativa de lo inusual, que propone Carmen Alemany Bay. Y que finalmente ya venía anunciando nuestro repudio a ser solo sujetos de rendimiento, viviendo para ascender socialmente, despersonalizados; lo que ahora se puso de moda, dos décadas después, de la mano del filósofo surcoreano Byung-Chul Han.

(SM-C): Ya que estamos un poco en el tema de la memoria, los recuerdos adquieren un papel muy importante en la novela. La protagonista que es un caracol parece estar todo el rato en una total incomodidad; ella muchas veces admite no saber nada, no recuerda: “Estoy mejor ahora, arrumbada en mi sillón, recordando mis pesadillas y comiéndome la vida tan despacio que nadie recordará que pasé por aquí. Mejor así” (Eudave, 2018: 56). La evocación de los recuerdos como búsqueda de identidad y voluntad de encontrar el “yo” auténtico. ¿No es así?

(CE): Efectivamente. Yo busco recrear el pasado para consolidar una identidad fragmentada por una sociedad maquinal y triste. Uno finalmente es su pasado, pero en

realidad sólo puede aferrarse a él reconstruyéndolo de pequeñas subjetividades, de posibles hechos que sucedieron de distintos modos desde la perspectiva de quien los vive. Cada cual arma su *Bestiaria vida* de acuerdo a cómo le va o le ha ido en ella. Por eso los personajes, desde la visión unilateral de la narradora, representan un papel asignado para darle sentido a la vida propia, y desde ahí el lector puede ubicarse entre los licántropos, los basiliscos, los cancerberos, los innombrables, las súcubos o incubos o ser un caracol...

(SM-C): Una cosa que también es interesante es que en *Bestiaria vida* el laberinto toma un papel muy importante a partir de que la protagonista presenta a su familia como un minotauro, como un laberinto y como a bestias. La protagonista es un personaje que se caracteriza por un pensamiento laberíntico. Es ella misma la que lo afirma: “Quizá he caído en una especie de laberinto [...], yo fui y soy su arquitecto” (Eudave, 2018: 33). Tal vez, tu mirada narrativa, Cecilia, trate de desentrañar que hay detrás de la familia, cuáles son sus perfiles, sus otras facetas, sus lugares oscuros y tal vez monstruosos.

(CE): Creo que la metáfora del laberinto es una recurrencia en la literatura y en mis textos porque evidencia el desafío que implica llagar al centro de uno mismo, con lo que ello implique. Y en esa ruta personal uno lo es todo, minotauro, laberinto, enigmas, triunfos, fracasos, frustración. La vida es un laberinto que a veces nos vuelve bestiales o nos regala la oportunidad ser mejor que eso.

(SM-C): ¿Qué significa *Bestiaria vida* para ti a diez años de su publicación?

(CE): Estoy de aniversario con ella. En este año saldrá una edición conmemorativa de la novela en España, lo cual me pone muy feliz. Creo que la novela me ha regalado muchas cosas entrañables porque la escribí sin ninguna pretensión. Simplemente quería construir un personaje que está en una encrucijada, que comienza a tomar decisiones importantes que la confrontarán después para bien o mal. La protagonista sabe que es inevitable permanecer en la inmovilidad del recuerdo –eso no cura, eso estanca–, que debe levantarse de la cama y sacarse el caparazón, tomar una lupa y buscar lo imposible en lo posible.

(SM-C): En otra entrevista dijiste que somos “hombres-bestias”. Dejando la cuestión ética del lado oscuro que posee el hombre y que lo lleva a una constante lucha interior, es evidente en *Bestiaria vida* la presencia del doble a partir de los personajes que se presentan como animales. Un ejemplo podría ser también el hombre abominable del trabajo como *alter ego* del padre si pensamos que al final del cuento se dice: “y siguió, como seguimos la ruta hacia el abominable, sin poderlo cazar, sin poder deducir con las investigaciones cómo erradicarlo de nuestra conciencia” (Eudave, 2018: 73). Es decir, como si fuese el otro “yo” que está en nosotros y que vuelve a la luz. Me gustaría preguntarte si, alguna vez, has percibido dos Cecilias Eudaves.

(CE): Sí, la figura y la estrategia del doble en mi narrativa es una constante. Porque como bien lo señalas no podemos ser uno, siempre estamos dividiéndonos o nos dividen. Vamos sobre la ruta de bifurcar nuestro destino cada vez que optamos por esto y no

por aquello, eso nos divide también. Yo soy dos, y a la vez muchas. Soy múltiple para resumirme en este contenedor que es Cecilia Eudave: la suma de todos sus personajes, que, si bien son variaciones de sí misma, ofrecen perspectivas o puntos de vista de una realidad constantemente construyo. Más allá de la dualidad inevitable, o gracias a ella, intentó unificar en la literatura mis preocupaciones más intrínsecas.

(SM-C): Siendo a la vez profesora y escritora, quizá tengas dos maneras de hablar de lo fantástico y lo real; es decir, de un lado, una visión teórica y científica que toma como punto de referencia teóricos y escritores; por otro lado, una mirada más vivida que se enriquece con tu experiencia, con tu punto de vista y con tu vida y que, desde luego, permea tus libros. Sería un placer, aunque brevemente, conocer esa doble visión, si de verdad existiera.

(CE): La escritora y la teórica se complementan. Cada una tiene su espacio de acción y a veces dialogan. Me siento cómoda en ambos espacios, transito en ellos sin conflicto. Pero eso sí, ambas son rigurosas, disciplinadas y apasionadas de su oficio, desde el análisis hasta la fabulación más exacerbada.

(SM-C): Asimismo en una entrevista dijiste que tu material de investigación es “aquello que es o puede ser una vez que se plantea como posible”. Por ejemplo, tomando el punto de vista físico según el cual la luz no es más que una vibración rápida de la maraña de líneas de Faraday, se ha llegado a decir que no es verdad que no veamos esas , sino que las percibimos. ¿Crees que existe una multiplicidad de mundos posibles, de realidades que, a la vez, se pueden percibir?

(CE): Tú has contestado a la pregunta. Y sí, la realidad como tal depende de quien la perciba, siendo así, hay tantos mundos posibles como realidades queramos permitir fuera o dentro de nosotros.

SEGUNDA PARTE DE LA ENTREVISTA – 3 DE JUNIO DE 2018

Simone Marino-Cicinelli: Además de ser escritora y profesora eres una lectora. ¿Cuán importante es para ti la lectura? ¿Qué valor atribuyes al libro?

Cecilia Eudave: Yo siempre he dicho que comencé a escribir como consecuencia de mi afición a la lectura. Los libros son puertas o transportes para descubrir una geografía mayor a la que nos contiene como humanos. Visitar, habitar, explorar o contribuir a crear el extenso y vasto territorio de la ficción es estimulante. Ahí sucede lo que realmente importa, porque nos convierten en sujetos de y para la imaginación. Porque nos devuelven un sentido de la naturaleza humana, que, con todas sus contradicciones, engrandece aún en la más terrible de las miserias.

(SM-C): No es casual o azaroso que la novela, *Bestiaria vida*, haya sido estudiada como una novela de laberintos, metáforas del ser humano. Si pensamos que el ser humano es, a su vez, definido como infinidad: ¿Crees que *Bestiaria vida* puede ser considerada una novela que permite al lector acceder a múltiples realidades?

(CE): Efectivamente, la novela te permite asistir al proceso de creación de realidades alternativas a través de un juego de analogías, que finalmente, crean un sistema alegórico. Nuestra vida es sumamente plural y se multiplica en los ojos de quien la mira. Cada individuo con su propia perspectiva de vida te lee a ti o a mí, o a lo que escribo. BV es la entrada a un laberinto emocional que se enriquece con el de quien lo lee y así es como se multiplica, se expande y se generan distintos efectos de lectura.

(SM-C): Si te parece, hablemos un poco de la novela desde el punto de vista estructural y escritural. Como señalaste tú también, creo que lo que postuló Carmen Alemany Bay respecto a la narrativa de lo inusual es de extraordinaria lucidez para entender la novela. Además, he reflexionado sobre lo que Belevan ha definido como “descriptura fantástica”, considerando el prefijo *des-* no como negación sino como un mecanismo inverso de la escritura. ¿Qué opinas al respecto? ¿Te gusta la idea de que *Bestiaria vida* puede encaminarse hacia ello?

(CE): Cuando la escribí no tenía claro hacia dónde iba a encaminarse esa chica caracol y todos los personajes que la pueblan. Ni siquiera pensé que fuera fantástica sino una manera de entender, de matizar, de suavizar la existencia, el terrible acto de existir. La bestialización de los personajes –que no animalización– es lo que genera ese carácter de extrañeza. Ese efecto fantástico es lo que finalmente la vuelve inusual, porque en el fondo sabes que somos bestias contenidas en laberintos sociales, intentando encontrar nuestro lado más humano o sacando a flote el peor para sobrevivir. El enmascaramiento del texto que te hace pensar por momentos en lo fantástico –como bien lo señala Alemany Bay– es la fuerza del mismo, porque al final de leer la novela te dices esto es real, terriblemente real. Y quizá eso te haga tomar más conciencia que las narraciones de corte tradicional, que exponen todo a flor de piel, y nada más te incomodan o satisfacen tu morbo sin hacerte sentir que esa violencia social puede y en efecto te toca.

(SM-C): En *Bestiaria vida* me parece haber captado la actitud de la protagonista en hacerse muchas preguntas. Aquí te pongo algunas que me han llamado la atención: “¿De quién fue esta idea de desvariar?” (Eudave, 2018: 33); “Por qué, justo cuando más feliz creía que era, apareció, acompañado de la malévola conciencia?” (Eudave, 2018: 64); “Por qué estaba empeñaba en entrar por la ventana cuando podía usar la puerta?” (Eudave, 2018: 88); “¿En qué momento me perdí? ¿Dónde me fui a meter si no estaba en casa de mi tía?” (Eudave, 2018: 100); “¿Qué pasaría si esos dos leones saltaran de su tumba y comenzaran a cazar gente?” (Eudave, 2018: 117). Mi pregunta es: ¿Qué significado tienen estas preguntas para ti? ¿Qué significa preguntarse el porqué?, ¿La curiosidad, la inquietud es un mecanismo de búsqueda esencial para ti?

(CE): Yo todo el tiempo me pregunto cosas. No sólo es por curiosidad, es más una inquietud, busco estar segura de que esa duda nace de mí y no de una sociedad que maquina nuevos modos de tortura existencial, llevándonos a suponer que son nuestras. Por eso la protagonista es obligada a recordar: ¿por qué? Porque le han dicho que uno es sus recuerdos y nada más, nada más, nada más... Y ella quiere comprobarlo o desafiarlo.

(SM-C): ¿En qué estado se encuentra la literatura fantástica en el día de hoy? ¿Por qué ya no resulta atractiva como lo era con los *magos* –me refiero a Felisberto Hernández, Cortázar, Borges, Rulfo, Ocampo, Fuentes, Pitol, Ana María Shua o Luisa Valenzuela entre otros?

(CE): Creo que la literatura fantástica siempre gozará de buena salud y tiene presencia en todos los siglos, porque a pesar de que se le castiga, reduce o niega, es la que mejor representa el espíritu humano. La que nos desafía y nos desestabiliza. La esencialmente incómoda y por lo tanto necesaria, la que no te grita, la que no te orilla a la evasión, la que te muestra distintas rutas para llegar a lo más profundo de nuestra condición humana, esa oscura zona que a veces puede iluminar el mundo.

(SM-C): Te agradezco muchísimo la disponibilidad, la colaboración y la amabilidad que me has demostrado para que esta pequeña conversación entre un lector y una escritora insólita e laberíntica se lleve a cabo. Tus palabras han sido de extraordinaria lucidez y aportaron, con diferencia, un sentido inusual de comprensión de la realidad. Con cariños. Un abrazo.

(CE): Un gusto haber contestado a tus preguntas tan atinadas como sensibles al género y a mi novela. Un fuerte abrazo. Cecilia

BIBLIOGRAFÍA

ALEMANY BAY, Carmen (2016): “Narrar lo inusual: *Bestiaria vida* de Cecilia Eudave y *El animal sobre la piedra* de Daniela Tarazona”, *Romance Notes*, 56.1, pp.131-141.

ALEMANY BAY, Carmen (2018): “Prólogo”, en Eudave, Cecilia: *Bestiaria vida*, León: Eolas Ediciones.

EUDAVE, Cecilia (1996): *Técnicamente humanos*, México: Ediciones del Plenilunio

EUDAVE, Cecilia (2000): *Registro de Imposibles*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

EUDAVE, Cecilia (2008): *Bestiaria vida*, Yucatán: Ficticia.

EUDAVE, Cecilia (2008): *El enigma de la esfera*, México: Progreso.

EUDAVE, Cecilia (2008): *Sobre lo fantástico mexicano*, Orlando: Letra Roja.

EUDAVE, Cecilia (2010): *Papá Oso*, Barcelona: A buen paso.

EUDAVE, Cecilia (2010): *Pesadillas al mediodía*, México: Progreso.

- EUDAVE, Cecilia (2010): *Técnicamente humanos y otras historias extraviadas*, Orlando: Letra Roja.
- EUDAVE, Cecilia (2011): *Para viajeros improbables*, Guadalajara: Arlequín.
- EUDAVE, Cecilia (2014): *En primera persona*, Madrid: Amargord Ediciones.
- EUDAVE, Cecilia (2017): *Microcolapsos*, Guadalajara: Editorial y Servicios Editoriales Paraíso Perdido.
- EUDAVE, Cecilia (2018): *Bobot*, México: Macmillan Castillo Infantil.
- EUDAVE, Cecilia (2018): *Bestiaria vida*, León: Eolas Ediciones.
- EUDAVE, Cecilia (2019). *Microcolapsos*, León: Eolas Ediciones.
- NOGUEROL, Francisca (2014): “Heterocósmica en la minificción mexicana: el caso de Cecilia Eudave”, en Ordiz, Javier Francisco (ed.): *Estrategias y figuraciones de lo insólito en la narrativa mexicana (siglos XIX–XXI)*, Bern: Peter Lang, pp. 59-79.